



Oscar Colchado Lucio
(Huallanca, 1947)

ME QUITARON LA SONRISA DE TUS OJOS

*me quitaron la sonrisa de tus ojos miriam
la higuierilla más tierna de mi patio desolado
el vaso delicado que varias veces tumbé borracho
mis lentes photo gray que acercaban tus deseos*

*una o dos veces te me has cruzado entre la muchedumbre
entre ropas*

revistas tiradas

manzanas chilenas

*y sólo entonces he comprendido que sin ti
soy una sala solitaria y lánguida
que espera sólo el timbre del teléfono
y una voz*

tu voz

más allá o más acá

de mi neurosis

HAY UN PUERTO QUE SE LLAMA ABSURDO

(Fragmento)

Es un piélago negro de recuerdos
que tormentan horriblemente la existencia,
y es que jala la vida por los pelos
en un aciago intento de volverla atrás
¡Ah, y lo logra a veces
con qué animalidad!

Y uno se ve flotando a la deriva
en mares que aturden los sentidos
hasta desesperarlos,
en barquichuelos de papel con plomo
que se hunden por instantes dolorosos;
y uno siente ahogarse la vida
y se grita entonces hasta despulmonarse
y el agua entra en el alma hasta por las orejas,
y no aparecen horizontes con sus puntos fijos,
no aparecen moles que nos tranquilicen.

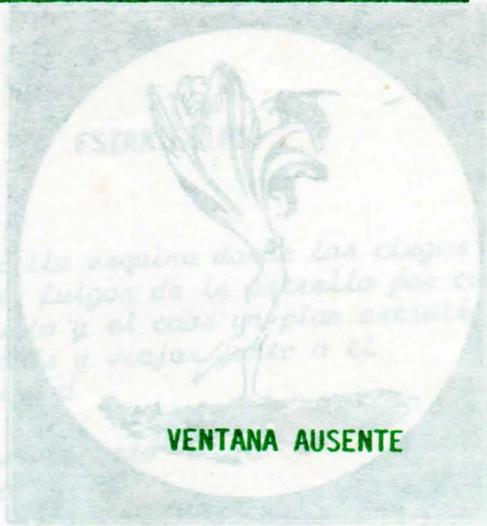
¿Cómo sobrevivimos?

¿Cómo?...

Hay un puerto que se llama absurdo
allende el mar de las Tormentas;
es vulgar como cualquier tierra,
terriblemente hastiante y corrompida,
llena de sandeces y vulgaridades;
es una tierra que todo promete y nada da,
y que nos ensucia más de barro
donde las sanguijuelas proliferan
hasta dejarnos sin sangre.

Una tierra de nadie y para todos
que nos parece limpia y es hedionda,
que nos parece vida y es la muerte,
que nos parece gloria y es derrota;
una tierra sin cabellos y sin dientes,
que nos hunde pero que nos salva...
Es el puerto que se llama Absurdo.

Carmen Mimbela
(Chimbote, 1954)



VENTANA AUSENTE

Mi piel triste y cansada,
pódromo de tormentos, arroyo y pasiones ajenas,
sabe de tus besos,
del sofisma en la fuerza de tus brazos;
de las calles lluviosas
y ventanas ausentes
donde tus ojos me pierden.

Nunca como hoy corrió presuroso el arroyo,
llevaba ecos callados,
urgencia por encontrarte,
y con la misma ansiedad
que se busca el poema olvidado
en mil y una página
quise descubrir el camino al vaivén de tu mano.

En este momento a 400 Km.
duerme la siesta tu amor distante.
Pronunciar tu nombre es lenguaje sentencioso
(cazador de tortugas, abrigo de aves, ternura de pájaros).
Espejea el horizonte, la luz no te alcanza.
Voy perdiendo tu faz.
Mis manos están frías, mi boca también.
Se cansó mi piel de esperar.



Angel Lavalle Dios

(Tumbes, 1946)

CUESTION DE ORGULLO

*Con su largo pico sobre el agua
haciéndose los suecos
los alcatraces flotan.*

*Ojo avizor desde arriba
gaviotas y tijerañ
sacan pecho al aire.*

*Hombres que se sumergen
o se tienden en la arena
como si el mundo para ellos no existiera.*

*Botes rústicas balsas lanchas
con sorna se mueven o se aquietan.*

*Contéplalos el mar y no interrumpo
su permanente oficio de balanza.*

MI CARIÑOSO MICKEY

Pinceladas de sol
y la luna derramada
sobre el cuerpo de mi perro
su letárgica sonrisa
¿quién la puede despertar?
el idioma de sus ojos
¿Quién lo puede traducir?
la atadura de mi sombra y su nariz
nadie puede desatar
desmadéjense las horas
en sus manos juguetonas
sus colmillos asesinan
a las sílabas nacidas en su boca
sus esféricos ladridos
van rodando de la sala a la cocina
mis latidos se contagian
del alegre movimiento de su cola
si se duerme
olfatea deliciosos sueños crudos
y si cruzan por sus barbas los fantasmas
suelta débiles gruñidos
lo enloquecen las perritas
 por su gracia
 por sus formas
 por su estética interior
saboreo frutos dulces
desprendidos de su pecho
dando un brinco por sorpresa
ha trepado hasta mi afecto
y en su boca
como hueso inapreciable
me aprisiona el corazón.

UN PEDAZO DE TU CARNE

Madre

se ha secado en tus ojos
con los años la tristeza
y se ha borrado la sonrisa
de tu rostro siempre alegre

No te duele como ayer
tantas ausencias
que ahora el mundo al encontrarte
es eterno
y un pedazo de tu carne
hecho viejo como tú
ahora entiende
tus cabellos
tus arrugas
tu corazón de madre.

Madre

sé que amas a las flores
a los campos y a los niños
y que sueñas con tener cerca de ti
una rosa y un jardín para regarlos
perdóname
si habiendo podido darte
algo de tus sueños
poco he hecho
aún amándote.

ARBOL GENEALOGICO

Son cuatro
una niña, dos adultas y mi madre
complejo mundo
generaciones que no se ponen de acuerdo a qué hora
 ha de servirse el desayuno
voces escondidas que se inician y concluyen
en mi interior con un sol de mediodía.
Traigo, llevo, recojo, perdura
y jamás el amor y el movimiento es más atrevido que
 el domingo a las 9 de la noche
kilómetro 420
siempre da de beber al sediento
de esa manera se encierra el triángulo perfecto del amor
Somos cuatro
y sólo tengo continuas sensaciones de un amor
 que nace y no muere
es infinito el deseo de cogerlo todo en las manos
de cubrir el mundo
a pura fuerza de sus ocho manitas
y una lágrima gruesa simula una historia que viene de
 antaoño
como el manantial del cariño de papá.
Interesa poco que el minuto estalle
y los corazones palpiten en segundos crecidos porque
 a las ocho se sirve la sopa en plato hondo.
Cuatro corazones guisan a mi lado
el mejor arroz graneado
al exterior se observa
al azúcar descansar, hace amarga la impaciencia.
A solas, cada uno, los colores se hacen gris
no importan los horarios o si han encendido las luces
de las calles.

Hugo Vargas Tello

(Cajamarca, 1945)

INDECISION

Hubiera querido decirte ¡adiós!
con el blanco pañuelo del olvido
y con la voz decidida del rayo
que despedaza la tierra.

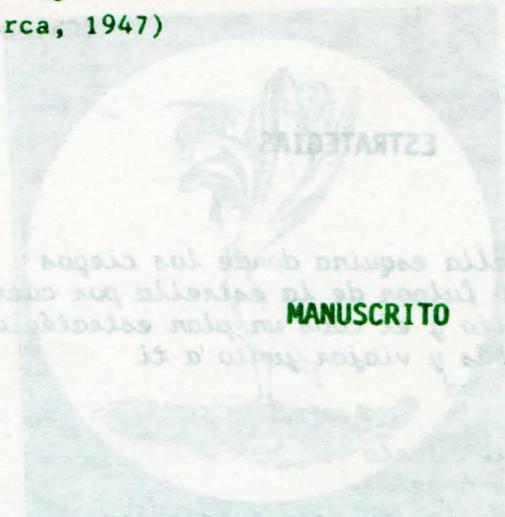
Me hubiera marchado
en el barco de los años
sorteando turbulencias,
alejándome del puerto de tus culpas
al que siempre estuve atado.

Entonces,
sería libre, como Juan Salvador Gaviota,
dibujando alegrías
en las sábanas azules,
no sabría de penas
aunque escribir por ti
sea una de ellas.



ESTRATEGIAS

Cotidianamente en aquella esquina donde los ciegos
osan esperar el último fulgor de la estrella por caer
elaboro entre el tumulto y el caos un plan estratégico
para abordar el microbús y viajar junto a ti
hacia el sur de la ciudad
si lo logro
ya nada importa en este puerto
-guardada de lobos y de ángeles-
ni el enervado mitin de las mujeres conserveras
que nos cierran el paso
ni la contaminación ambiental que clausura nuestro cielo
al vuelo solemne de las gaviotas
sólo deseo que mi amor te alcance en la amplitud de la carretera
momentáneamente quedamos solos en un viaje sin fin
la secretaria el burócrata la ama de casa
el estudiante -que también te desea-
o el simple trabajador de construcción civil
desaparecen por arte de mi amor
te extendo el verano de mi piel
en una llanura de blancarena
eres ola y espuma
depositando en mi orilla con ternura
los buenos frutos que hay en ti
hasta que tu tierna y cálida voz al decir
"Bajan en la esquina"
me trae de nuevo a la realidad
y ante mí descubro
que hemos dejado atrás una horrenda forma de vivir
y que es necesario seguir luchando
para echar a los mercenarios y fariseos fuera de la ciudad
desciendes angelicalmente
el viento juega con tu pelo
y yo
vacío como la taza que dejé sobre la mesa
emprendo nuevamente el reto
de ganarle sin ti a la vida.



MANUSCRITO

Vuelve a caer
una raída penumbra
en las pupilas
y en la meridiana estancia
surgen tablas herrumbrosas
de bancas silentes
Sueños yuxtapuestos
en fierros artísticamente retorcidos
donde tu talle es un manuscrito
que repito de memoria
de arriba para abajo
dominándolo todo
así con sus borrones
oír voces
Mirar adentro
y comprobar que el sol está cansado
de seguir su ruta
rígida y perfecta
Mientras tu nombre
se destiñe con la ausencia
y mis pasos incansables
martillando tu recuerdo
persiguiendo tus perfiles
y el tiempo
vulnerable en la vigilia
pensativo...
también repite de memoria
el manuscrito



Brander Alayo
(Santiago de Chuco, 1957)

AÑORANZA

*Dulce muchachita
del malecón y la esquina*

*Chalanita solitaria
en mi bahía porteña*

*Travesura coqueta
de mi triste barrio*

*Grana dulce
de mi añorada primavera*

*Desgracia humana perderte
a flor de mis festivos años
cuando aprendíamos a repartir
granos de amor a los obreros
y los niños gustaban de tus ojos*

Marco Antonio Sánchez Ponte
(Chimbote, 1953)

PIEL DE MALAGUA

Embustera,
me preparaste cebiche con ácido,
me tocaste los ojos con arena.

Amarga reina del invierno,
sucia agua salada,
piel de malagua.

No hubo limón en el cebiche.

Lo nuestro, por así nombrarlo,
tuvo el fulgor de una escama.
Fue un intento de ola,
un paso de espuma.
Y aunque no te pese o sí,
persisto en la maniobra por un nuevo puerto,
continúo creyendo en los obreros del mar
y de la tierra
con este gran amor instalado
en la caleta del verano,
bebiendo una fresca cerveza
después de un cebiche bien preparado.



EDICION ESPECIAL POR EL XI ANIVERSARIO DE "ISLA BLANCA"

1977 - 1988